

Xelo Santonja Ricart

cireraxelo@hotmail.com

Universitat Autònoma de Barcelona

(Recibido 20 febrero 2012/
Received 20th February 2012)

(Aceptado 1 junio 2012/
Accepted 1st June 2012)

Panorama histórico de la literatura infantil y juvenil nicaragüense desde los años 60 hasta la actualidad

HISTORICAL OVERVIEW OF THE NICARAGUAN CHILDREN'S LITERATURE FROM THE SIXTIES UNTIL THE PRESENT TIME

Resumen

La producción de literatura infantil y juvenil en Nicaragua ha experimentado un crecimiento notable en los últimos veinte años. Su compleja evolución ha sido poco estudiada por la crítica literaria que se centra en sus orígenes pero no recoge los títulos publicados con posterioridad a los años noventa. Acontecimientos como la guerra y la revolución sandinista en los años 70 y 80, la fuerte presencia de la literatura oral y del material del folklore y la tradición de los grandes poetas y cuentistas de la literatura para adultos, han condicionado de manera singular el lenguaje y la literatura dirigida a niños y jóvenes. Este trabajo presenta una compilación del corpus de obras infantiles de los últimos 50 años producidas por escritores e ilustradores nacionales o que publican habitualmente en el país y propone una clasificación para su estudio en tres períodos diferenciados que se inicia en 1960 con la publicación de las primeras compilaciones sobre poesía popular y cuentos para el ámbito escolar. El análisis parte del contexto histórico-literario para elaborar una caracterización temática y de género y detectar las tendencias más innovadoras. A su vez, se dedica una atención particular a la evolución que experimenta el material del folklore en los libros para niños con vistas al marco común de temas y elementos formales que comparten el conjunto de literaturas infantiles en Latinoamérica.

Palabras clave: literatura infantil nicaragüense, folklore, tradición oral.

Abstract

The production of books in Nicaraguan children's literature has undergone a meaningful increase in the last twenty years. The literary criticism has not paid enough attention to its complex evolution and the existing research focuses on its origins but scarcely studies the works published after the nineties. Events such as the Sandinist Revolution and the war that took place during the seventies and eighties, the importance of oral literature and the literary tradition of the great poets and storytellers, have determined the language and children's literature in a particular way. This paper offers a compilation of the works for children produced in the last fifty years by Nicaraguan writers and illustrators including those who usually publish in the country. The paper presents a classification of the works organized around three different periods which start in 1960 with the publication of

the first collections of folk poetry and stories for children to be used at schools. This analysis takes the historical and literary context as a basis for the description of topics and literary genres as well as the new trends found in children books. Particular attention is given to the study of the evolution of folk tradition taking into account the existence of a common framework of topics and features in Latin-American children's literature.

Keywords: Nicaraguan children's literature, folklore, oral tradition.

Introducción

La literatura nicaragüense para jóvenes y niños supone un campo de creación literaria poco visible aún en el marco de la investigación sobre literatura infantil y juvenil de América Latina. La atención recibida por la crítica especializada del país ha sido intermitente y los escasos estudios existentes¹ se ocupan fundamentalmente de sus orígenes y dan cuenta sólo de los libros publicados hasta principios de los años 90.

La suya es una literatura para jóvenes y niños relativamente joven que, no obstante, ha demostrado un auténtico espíritu de adaptación a los acontecimientos históricos vividos por el país. Su historia más reciente, marcada por la revolución sandinista en los años 70, el posterior conflicto bélico en la década de los 80 y una situación económica frágil, no han favorecido la necesaria estabilidad de un sector editorial que ha vivido signos intermitentes en su desarrollo y que empieza a despegar a partir de 1960. A pesar de estas circunstancias, la creación literaria infantil se ha mantenido a lo largo de décadas y ha adaptado sus formas de expresión y difusión a las diferentes coyunturas políticas y socioeconómicas. Durante los años de la revolución sandinista, por ejemplo, la literatura para niños encontró en el género de los cuentacuentos un medio de expresión eficaz para llegar a una población rural con escaso poder adquisitivo.

El aumento en la producción durante los últimos 20 años es evidente y da muestras de un crecimiento lento pero progresivo. Cabe destacar la extraordinaria calidad de los títulos, tanto en los textos como en las ilustraciones, que dan muestra de un salto cualitativo en su evolución hacia parámetros plenamente modernos y que exigen una merecida atención por parte de la crítica. Con nuestro artículo proponemos un viaje por la evolución de la LIJ nicaragüense del período más reciente y desconocido de los últimos 50 años a través de los géneros y temas que explora. Para ello haremos un esbozo de sus orígenes puesto que en ellos hemos de encontrar rasgos fundamentales que marcarán su evolución posterior.

1. Orígenes y fundamentos de la literatura infantil y juvenil nicaragüense

Una extensa lista de voces poéticas y de narradores de la talla de Rubén Darío, Pablo Antonio Cuadra, Ernesto Cardenal, Pablo Coronel Urtecho, Sergio Ramírez o Gioconda Belli, entre otros, han contribuido de manera esencial a la literatura infantil y juvenil. En este sentido, Nicaragua ha vivido una evolución similar a la de otras literaturas latinoamericanas: en sus orígenes confluyen dos vertientes. Por un lado, una de tipo popular y de transmisión oral que bebe directamente de las fuentes del folklore.

1 Jorge Eduardo Arellano y Vidaluz Meneses, *Literatura para niños en Nicaragua*. Managua, Ed. Distribuidora cultural, 1995 y un breve capítulo en Jorge Eduardo Arellano, *Literatura nicaragüense*. Ed. Distribuidora cultural, Managua 1997.

Por otro, una vertiente culta y escrita desarrollada por las aportaciones de poetas y pedagogos que no crearon específicamente para un público infantil pero al que dirigieron una pequeña parte de su producción.

Los orígenes de esta literatura, como creación consciente y dirigida al público infantil, se pueden situar en el 1888 con la publicación de "El perro del ciego" de Rubén Darío en *La Libertad Electoral de Santiago de Chile*. Darío se inscribe en una corriente inspirada por autores como José Martí en Cuba, Monteiro Lobato en Brasil o Rafael Pombo en Colombia, que promovieron la formación inicial de niños y jóvenes y la importancia de que éstos conocieran y preservaran su identidad cultural. Pero será en 1915 cuando Salvador Calderón Ramírez publique el primer libro orgánico para niñas y niños *Cuentos para mi Carmencita*. De clara orientación didáctica, fue prologado por el propio Darío quien lo consideró el primer libro de literatura infantil nicaragüense.

La producción infantil siguió una evolución discontinua durante la primera mitad del s. XX a la que contribuyeron los poetas modernistas y postmodernistas² con textos de lenguaje preciosista y lúdico y un tono moralizante muy propio de la época. Fue durante esta primera mitad del s. XX cuando la producción literaria incorpora de manera visible y sistemática motivos y materiales del folklore. Esta incorporación responde a la labor del movimiento de Vanguardia que en los años 30 se dedica a la recuperación del folklore nica³. Durante estos años Pablo Antonio Cuadra publica "Jalalela del esclavo" y "Romance de la hormiga loca" y José Coronel Urtecho recupera y actualiza una de las figuras clave en "Pequeña Oda a tío Coyote" publicada en 1931. Figuras que encontraremos, como veremos, en las obras infantiles de los años 80 y 90.

2. El rastro del folclore

La historia de Nicaragua es una historia de confluencias y mestizaje. El país, a camino entre el norte y el sur del continente, supone en sí mismo un territorio intermedio donde confluyen no sólo la flora y fauna de ambos hemisferios sino la tradición oral y la expresión literaria. Eso que denominamos tradición oral nicaragüense conforma un conjunto de fábulas, leyendas y mitos comunes introducidos en parte durante el siglo XVI por esclavos negros traídos de África. La cultura oral indígena precolombina asimiló parte de este material y adaptó a su vez elementos y formas propias del folclore español. Todo este marco común de referencia hace que muchos de los temas y rasgos que se observan en las obras infantiles se puedan rastrear en otras literaturas infantiles latinoamericanas. Como denominador común destaca la importancia dada al elemento natural, las fábulas protagonizadas por animales, las historias de terror con presencia de figuras sobrehumanas - los espantos⁴ que aparecen en los *cuENTOS de camino*⁵ y las leyendas-, el juego del engaño y la picaresca y un fuerte acento en los temas sociales y políticos. Estas historias adoptan en ocasiones la forma clásica de la fábula y sus personajes arquetípicos encarnan los defectos y virtudes humanas y el triunfo del ingenio sobre el poder. Aunque los *cuENTOS de camino* se desarrollaron durante la época colonial, dos de sus protagonistas, tío Conejo

2 Pedro Ortiz, J. Augusto Flores Z., Hernán Robleto, Jerónimo Aguilar Cortés, Aurora Rostand y Arturo Duarte Carrión entre otros.

3 Término utilizado en Nicaragua para referirse a "nicaragüense".

4 Los espantos pueblan los conocidos *cuENTOS de camino* que son los cuENTOS de aparecidos y seres espectrales que habitan la noche: la *Cegua*, el *Cadejo*, la *Llorona*, la *Bruja Chancha*, la *Tatuana*, etc.

5 Los *cuENTOS de camino* incluyen los *cuENTOS de espantos* antes mencionados y los *cuENTOS de animales* protagonizados en su mayoría por las aventuras de *Tío Conejo* y *Tío Coyote* (Arellano: 1997).

y tío Coyote, pueden rastrearse en los cuentos de gran parte de Latinoamérica y su estela es aún discernible en personajes modernos como *Correcaminos* o *Tom y Jerry*.

Con la recuperación del material folclórico, las consecuencias más notables para el campo de la literatura infantil y juvenil fueron, por un lado, la incorporación de un caudal de personajes y elementos que ya formaban parte de las referencias culturales de niños y adultos; por otra, el impulso dado a la construcción de una idea de identidad nacional que habrá de convertirse en uno de los temas más recurrentes desde finales de los años 80.

3. Primer período: la literatura para niños y jóvenes en los años 60

Durante este primer período se detecta una orientación didáctica y aplicada del material del folklore. La producción es todavía muy limitada y las tres obras infantiles, si bien no están pensadas para ser leídas directamente por los niños y niñas, parecen diseñadas para su aprovechamiento en el ámbito escolar. Resulta muy significativa la ausencia total de imágenes.

Los dos trabajos de María Berríos Mayorga *Juegos nicaragüenses de ayer y de hoy* (1960) y *Las adivinanzas de Nicaragua* (1966) son estudios que se ocupan de manera monográfica y amena de temas relacionados con el mundo infantil. Por otro lado, *El Folklore de Nicaragua* (1968) de Peña Hernández supone un exhaustivo estudio recopilatorio del material folclórico. Continúa siendo la compilación más completa de cuentos y leyendas locales aunque cabe destacar que su objetivo es más antropológico que literario, por lo que las diferentes versiones de los textos adolecen de cierta rigidez narrativa. El estudio subraya el origen local de cada una de las figuras y leyendas hecho que cambiará en las publicaciones de los períodos posteriores cuando sean presentadas ante el público infantil como parte de un patrimonio cultural común.

En el terreno poético hemos de mencionar una obra no publicada del poeta Agenor Argüello, *El jardín de Liliana*, escrita en 1961. Este poemario sobre hadas en el que el autor recupera la estética modernista fue hallado en los archivos del estudioso darianista José Jirón.

4. Segundo período: los años de la Revolución Sandinista

La década de los 80 supone el germen del desarrollo de una literatura infantil y juvenil moderna. Durante estos años el material del folklore entra de lleno en la literatura para niños bajo un prisma renovado: sus motivos y figuras se ponen al servicio de una literatura que trata por primera vez de acercar los conflictos sociales y políticos al público infantil y que en ocasiones cae en el adoctrinamiento. Encontramos las primeras obras escritas para la lectura directa de jóvenes y niños y las imágenes irrumpen en los libros hacia finales de la década.

Este segundo período se inicia el 19 de julio de 1979 día en que el FSLN⁶ proclama el fin de la dictadura de Anastasio Somoza Debayle y se da comienzo al período sandinista. Estos años estuvieron marcados por el duro conflicto bélico con la *contra*⁷ y por el bloqueo económico por parte de los EE.UU que asfixiaron el país pese al apoyo internacional recibido y la presencia masiva de las ONG y los movimientos brigadistas.

El cambio político que trajo consigo el gobierno sandinista, con sus luces y sus sombras, se tradujo en un proyecto de democratización de la cultura que condicionó no sólo la vida social y

6 Frente Sandinista de Liberación Nacional.

7 Nombre dado a los diferentes grupos insurgentes que se oponían al gobierno del FSLN.

política sino la expresión literaria que se llenó de claros contenidos políticos. Esta democratización de la cultura, si bien puede considerarse que produjo en el arte cierta uniformidad estética (Wellinga, 1989:165), puso en marcha acciones tan loables como la campaña nacional de alfabetización y se esforzó por acercar el arte y la cultura al pueblo. En palabras del propio Tomás Borge, fundador, ideólogo del FSLN y ministro del interior sandinista:

Hay que convertir a Nicaragua en una enorme biblioteca, en la gran biblioteca de Carlos Fonseca⁸, donde vamos a leer todos. Al mismo tiempo, hay que convertir a Nicaragua en una gran trinchera para defender a la Patria. Una gran biblioteca y una gran trinchera, y que cada nicaragüense porte en sus manos un fusil y un libro

El impulso a la educación y la lectura favorecieron la creación de la fundación Luis Alfonso Velázquez en Managua y la dotación de bibliotecas infantiles por todo el territorio. En 1986 se creó la ANLIJ (Asociación Nicaragüense de Literatura Infantil y Juvenil) que propició el primer concurso nacional de literatura infantil y juvenil “Los niños queremos cuentos” en 1988 que ganó María López Vigil con *Un güegüe me contó*.

A su vez, el impulso al sector editorial dio lugar a la proliferación de nuevas editoriales entre las que destacamos Editorial Nueva Nicaragua y Vanguardia por su divulgación de autores nicaragüenses entre el público juvenil. A pesar de estos datos, las ediciones fueron limitadas y muy modestas. La mayoría de las editoriales – al igual que la propia ANLIJ- desaparecieron con el tiempo y algunas de las ediciones se hicieron con la ayuda de organismos de cooperación, hecho que explica el carácter efímero de la mayoría de ellas.

4.1. La presencia de los géneros de transmisión oral: los cuentacuentos y el teatro infantil

La literatura infantil de este período se adaptó a las circunstancias económicas y sociales adoptando formas de expresión colectivas y de fácil difusión como el teatro y los cuentacuentos. Desde los años previos al triunfo de la revolución sandinista, durante la grave crisis económica y las consecuencias del gran terremoto que asoló Managua en 1972, los cuentacuentos fueron el medio de expresión más eficaz para llegar a una población mayoritariamente rural y empobrecida. Este género adquirió una doble función educativa y de entretenimiento llegando a convertirse en un instrumento de concienciación ciudadana.

Destacaron eminentes oradores como Tomás Borge, uno de los ideólogos y fundador del FSLN, que popularizó cuentos como “El macho malo” sobre la historia de un dictador derrotado por su pueblo o “La historia de Maízgalpa” que acercaba la gesta de Sandino al público infantil. Esta tradición cuentacuentística sigue vigente en la actualidad de la mano de figuras como Mario Montenegro y Salvador Cardenal que explotan la delgada línea entre el género oral y el escrito.

La literatura infantil se reafirma en unos de los temas que mayor proyección tendrá en los años posteriores: el de la representación de los episodios de la historia y las figuras más relevantes que se amplía ahora con los nuevos mitos forjados durante la revolución.

La literatura adquiere una función abiertamente reivindicativa. En esta línea destaca *Un pueblo unido jamás será vencido (lo que pasó en Nicaragua no es un cuento)* de Esther Jakobs. Abiertamente sandinista y casi panfletario, explica el por qué de la insurrección popular contra Somoza y lo hace

8 Fundador junto a Santos López, Silvio Mayorga, Faustino Ruiz y Tomás Borge del FSLN.

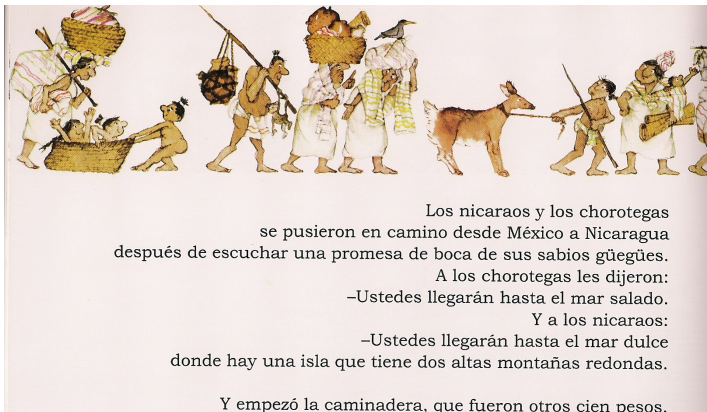
a través de textos breves al pie de ilustraciones en blanco y negro que recuerdan el humorismo gráfico de los años de la dictadura española. Pese a ser publicado en México constituye un ejemplo de las modestas publicaciones propias de los años del conflicto bélico financiadas con ayuda de la cooperación o de editoriales extranjeras.

La literatura como espacio de reflexión sobre la realidad política y social y como producto de gran calidad estética la encontramos en las obras teatrales del poeta y dramaturgo Octavio Robleto. En sus obras, los referentes de los personajes del folclore mesoamericano son reformulados hasta adquirir una dimensión simbólica capaz de vehicular con sutileza temas de actualidad como la denuncia social o la violencia. Estos referentes conocidos y el protagonismo de animales o juguetes personificados facilitan el distanciamiento necesario del público infantil y lo invitan a una reflexión amable sobre valores como la lucha social, la libertad o el respeto hacia la naturaleza.

Teatro para niños (1984) recoge un conjunto de piezas teatrales entre las que destaca "De la guerra feroz entre tío Coyote y tío Conejo". Esta obra supone el primer ejemplo literario de intertextualidad donde diferentes personajes del folclore salen de su contexto habitual e interactúan en nuevos escenarios y aventuras. "La gallina ciega" – articulada sobre el juego infantil del mismo nombre- dramatiza la amenaza de un gavilán hacia los polluelos de una gallina que consigue salvarlos finalmente o "El soldadito de plomo" donde el autor hace una parodia sobre las dictaduras. Otras obras tratan episodios más recientes de la historia del país como "Qué pasó en Monimbó"⁹ sobre la insurrección popular contra el dictador Somoza o "Nació un niño en Niquinohomo" que construye un paralelismo entre la figura de Jesucristo y la de Sandino.

Por otro lado, la labor de compilación y clasificación del material del folclore se acerca definitivamente a las nuevas generaciones con el *Muestrario del folklore nicaragüense* (1981) de Pablo Antonio Cuadra y Francisco Pérez Estrada, que continua siendo un manual de referencia escolar. La antología presenta de manera operativa y amena la poesía popular, los cuentos y leyendas como "El Barco Negro", "Chico Largo del Charco Verde", etc. y la música y bailes más representativos de Nicaragua. La selección de leyendas y cuentos – que no incluyen los espantos pero sí los cuentos de animales- destaca por su expresividad narrativa y parece diseñada para ser leída en voz alta.

4.2. *Un güegüe me contó: el primer libro moderno ilustrado*



9 La figura mítica de Monimbó se enfrentó a la dominación española y fue símbolo de resistencia durante la revolución sandinista.

Esta obra constituye el primer ejemplo de libro infantil ilustrado donde se establece una colaboración entre imágenes y texto sin precedentes. El humor se convierte en la clave para crear un espacio de complicidad y cercanía con el público. Los hermanos Vigil rompieron la rigidez del lenguaje utilizado hasta el momento en los libros para niños y optaron por un lenguaje cercano que reducía la distancia con el lector y daba cuenta del rico léxico del habla nicaragüense.

El libro tuvo una difícil distribución en sus inicios y fue editado en Suecia con ayuda de la cooperación y de la ANLIJ. Años después de su publicación, en 1996, fue vetado por el ministerio en las bibliotecas públicas por contener "malas palabras" a juicio de la Asesora de Valores del ministro Belli, Annabelle Sánchez. La rica expresividad del lenguaje se ha convertido en uno de los rasgos distintivos de los hermanos López Vigil.

Con esta obra se perfecciona la línea temática que apuesta por acercar a las jóvenes generaciones la historia del país y la construcción de su identidad cultural. El uso de las magníficas acuarelas de Nivio López Vigil, el lenguaje vivo y desenfadado o la inclusión de un epílogo con los episodios más relevantes agilizan la lectura de una obra que consigue ser didáctica y amena a un tiempo. El libro busca la complicidad constante del lector que ha de estar atento para captar las ironías de un narrador informal que, en ocasiones, reconoce que la suya es sólo una de las interpretaciones posibles de la historia. Un ejemplo lo encontramos en el episodio de Chepe-Nepej y la tribu de los Managuas que ilustra el momento en que una gran discusión en torno al descubrimiento del maíz originó una erupción volcánica que dio lugar a las famosas huellas de Acahualinca:

Hay otras muchas historias sobre estas huellas. Esta del pinol es una no más, por cuenta no la más cierta. Dicen que sólo iban cazando un bisonte o que salieron de paseo o que hacían viaje con sus maritates o que... A saber

Siguiendo la línea iniciada por Octavio Robleto, en *Un güegüe me contó* algunos personajes del folclore y la mitología popular salen de sus contextos conocidos para adquirir un rol activo y participar en hechos históricos del pasado, mecanismo plenamente innovador muy en la línea actual de algunos cuentos infantiles como los protagonizados por *Les tres bessones* de Roser Capdevila i Valls.

Como conclusión, este segundo período en la literatura para niños y jóvenes en Nicaragua presenta una mayor complejidad temática y formal. La precariedad económica y social durante los años de la revolución y el conflicto bélico condicionó la proliferación de los géneros orales – cuentacuentos y obras teatrales- que constituyeron un eficaz vehículo de transmisión literaria infantil y que convivieron con las publicaciones escritas a lo largo de todo el período.

En cuanto a los temas, observamos cambios relevantes en la línea de recuperación del material del folclore: las compilaciones adquieren un carácter más divulgativo y didáctico; los cuentos y leyendas ganan en agilidad narrativa y quedan desdibujados sus orígenes locales para formar parte de un patrimonio cultural común.

Los recientes acontecimientos de la revolución y el cambio político que supuso el inicio del gobierno sandinista hicieron imprescindible la necesidad de una reconstrucción social y cultural del país. Los intentos de democratización de la cultura durante los primeros años se tradujeron en una voluntad de acercar la cultura al pueblo y de construir una nueva identidad cultural. Esta iniciativa se refleja, como veíamos, en la obra *Un güegüe me contó* y en las recopilaciones de material del folclore publicadas. Tras el cambio político y social se dio entrada a nuevos temas como la reflexión sobre la violencia o el ejercicio abusivo del poder sin precedentes en la literatura para niños del país.

5. El tercer período: desde los años 90 hasta la actualidad

Esta tercera etapa se inicia con un cambio de gobierno que muestra una clara ruptura con el proyecto sandinista. Los últimos años de la década de los 80 estuvieron marcados por el desgaste de la guerra y el bloqueo económico. El país inicia un complejo proceso de paz culminando con las elecciones que dan el poder al partido liberal y que son seguidas por el inmediato levantamiento del bloqueo norteamericano.

Se evidencia una recuperación económica que apuesta por la liberalización y privatización y que deja de lado las políticas sociales. El año 1998 está marcado por la crisis del huracán *Mitch* y la crispación política entre la oposición sandinista y el gobierno. Los sandinistas vuelven al poder en 2006 y gobiernan desde entonces, paradójicamente, a través de pactos con los liberales. La situación económica en los últimos años se estabiliza ayudada por la entrada de Nicaragua en el grupo de los países del ALBA (Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe).

Llevar a cabo una descripción actual del panorama político, económico y social del país resulta una empresa compleja para la que precisaríamos la necesaria perspectiva que da el paso del tiempo. Podemos apuntar, no obstante, un cambio favorable hacia la inversión en políticas sociales y en educación que se tradujeron en la nueva ley educativa del 2009 dictada por el Ministerio de Educación del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional. La educación vuelve a ser gratuita y universal y el aspecto más innovador del nuevo decreto es el apoyo explícito a la escuela rural.

A pesar de estas iniciativas y de las políticas de corte asistencialista y populista que lleva a cabo el gobierno de Daniel Ortega, se empieza a detectar cierto descontento dentro y fuera de las filas sandinistas ante algunas de las actuaciones gubernamentales tales como los pactos con los liberales y algunas multinacionales y la polémica en torno a una supuesta falta de transparencia en las elecciones presidenciales de noviembre de 2011. Estos problemas de gobernabilidad han provocado la retirada de parte de la ayuda a la cooperación por parte de países como EEUU, Suecia, Dinamarca, Noruega o Austria. Este hecho podría tener implicaciones negativas para el campo de la literatura infantil y juvenil dado que la cooperación noruega apoya económicamente el fondo editorial Libros para niños que es el responsable de la mayoría de los títulos publicados y que inicia su actividad editorial durante este tercer período.

5.1. La literatura para jóvenes y niños del post-sandinismo

Toda literatura infantil forma parte de un sistema literario y cultural. En ella, más que en ninguna otra, se hace explícita en mayor o menor medida una doble función. Una, de naturaleza prescriptiva, en tanto constituye una creación consciente construida sobre un sistema de valores que la sociedad pretende transmitir a las jóvenes generaciones; otra, lúdica o artística, en tanto tiene – o debería tener – un valor y calidad artísticas *per se* que hace que las obras seduzcan a los lectores.

Como parte del sistema literario, la literatura infantil en Nicaragua se empapó del cambio de expresión literaria experimentado durante los años 90 y que ya preconizaron algunos poetas y narradores independientes a finales de los 80. Este tercer período trajo consigo una voluntad de despolitización del arte que empieza a liberarse del compromiso político que lo había impregnado en años anteriores. *Despolitización* en cuanto el arte vuelve su foco de atención hacia sí mismo, hacia su propia textura y toma como punto de referencia la individualidad y subjetividad del artista.

Este cambio de parámetro fue especialmente evidente en el caso de la poesía que se rebeló contra las estrictas normas del *exteriorismo*¹⁰ y que redescubre el potencial del lenguaje postulando un retorno hacia la metáfora, el lenguaje abstracto, el uso de la ironía y las posibilidades connotativas de la lengua (Mantero, 2004:18). De manera similar en el campo de la narrativa, el desgaste de la guerra y la derrota del sandinismo propiciaron la reflexión frente al desencanto y los autores vuelven sobre la revolución una mirada crítica e irónica¹¹.

Esta despolitización creciente de la vida social y cultural se manifiesta también en los títulos infantiles y juveniles haciendo que algunos de los temas introducidos durante los 80 desaparezcan por completo o evolucionen. Este es el caso del tema de la revolución que dará paso en algunas obras a una reflexión que evita el adoctrinamiento y busca vías de conciliación con la historia reciente de la que es muestra la novela juvenil *El tigre junto al río* de Christian Santos y que ya inició *Un güegüe me contó* en 1989.

La literatura para niños aligera también su carga de contenidos políticos subrayando su faceta más lúdica y adquiriendo mayor libertad de formas: las imágenes irrumpen en los libros y con ellas, nuevas vías de relación entre el código visual y escrito. Por otro lado, nuevos formatos y técnicas ilustrativas dan cuenta del desarrollo y apertura editorial que empieza a vivir el país. Aumentan las publicaciones y el círculo de autores e ilustradores que crean para el público infantil.

Para comprender la complejidad de este tercer período es necesario dirigir nuestro análisis, en primer lugar, al contexto editorial y de promoción de la lectura; en segundo lugar, a los diferentes géneros cultivados; finalmente, a la aparición de nuevas líneas temáticas y características formales que presentan textos e ilustraciones.

5.2. El despegue editorial en la década de los 90

Hasta principios de los años 90, la publicación de libros infantiles se había realizado a través de editoriales no especializadas como Hispamer o Distribuidora cultural que difundieron antologías del folclore, narraciones y novelas juveniles en ediciones económicas y sin ilustraciones. Algunas instituciones hicieron su aportación a la promoción cultural como el Ministerio de Cultura, la Biblioteca Nacional Rubén Darío¹², la revista 400 elefantes o el Centro Nicaragüense de Escritores. Esta última se dedica a la investigación y difusión de la cultura nicaragüense y centroamericana desde 1990 y se ha convertido en la primera asociación de escritores del país.

Destacó también la labor de editoriales extranjeras como la argentina Troquel y la española La Torre centradas en clásicas antologías poéticas y narrativas de grandes figuras literarias de las que son un ejemplo *Ernesto Cardenal para niños* (1990) o *Los Cuentos infantiles* (2000) de Octavio Robleto.

10 Estilo poético cultivado por Ernesto Cardenal y otros poetas durante los años 80. En palabras de Cardenal "el exteriorismo es la poesía creada con las imágenes del mundo exterior, el mundo que vemos y palpamos, y que es, por lo general, el mundo específico de la poesía. (...) es la poesía objetiva: narrativa y anecdótica, hecha con los elementos de la vida real y con cosas concretas, con nombres propios y detalles precisos y datos exactos y cifras y hechos y dichos. En fin, es la poesía impura"

11 En esta línea encontramos autores como Sergio Ramírez con *Adiós muchachos (memoria sobre la revolución sandinista)* (1999) y sus antologías de cuentos *El reino animal* (2007), *Juego perfecto* (2008) o la reciente *Perdón y olvido* (2009); Gioconda Belli con *La mujer habitada* (1988); Erick Blandón con *Vuelo de cuervos* (1997), entre otros.

12 Encontramos dos títulos de María Berrios Mayorga en los años 60, la obra teatral de Octavio Robleto, la recopilación de poesía realizada por Julio Castillo y la 1ª edición de la novela juvenil de Cristian Santos.

Existe un punto de inflexión en las publicaciones a partir del 2005 relacionado con la entrada en el panorama editorial de las primeras casas especializadas en literatura infantil. En 1993 se crea la fundación y fondo editorial Libros para niños que publica su primer título *Universo de amor y otras locuritas para niños y niñas* en 2003¹³. Esta editorial – la única dedicada exclusivamente a la literatura infantil– ha contribuido desde entonces con 36 de los 73 títulos del corpus¹⁴ y es la responsable del único concurso literario a nivel nacional *La Cabra Antonia*. Su proyecto editorial promociona la labor de artistas nicaragüenses y de América latina, primando trabajos innovadores que huyan de parámetros comerciales o descaradamente didácticos. Sus ediciones, todavía limitadas, destacan por diseños de gran calidad y formatos innovadores y sencillos.

Junto a Libros para niños encontramos Ediciones Centroamericanas Anamá creada en 1993 y responsable de cuatro de los títulos escritos por autores de proyección nacional¹⁵. Anamá distribuye en el país la colección del Fondo de Coedición Latinoamericana que difunde el folklore de Centroamérica y América del Sur.

Con la consolidación de Libros para niños y Ediciones Anamá aumenta la producción y cambia radicalmente su orientación: se introducen nuevos formatos, se perfilan nuevos consumidores dando cabida a primeros lectores y al público adolescente; las ilustraciones irrumpen en los trabajos y con ellas una colaboración más estrecha entre código visual y escrito. Progresivamente se incorporan autores e ilustradores a través de los nuevos canales de promoción como los concursos nacionales y los talleres de formación.

En estos últimos 20 años, las figuras consolidadas de la literatura nacional como Ernesto Cardenal, Octavio Robleto, Sergio Ramírez o Gioconda Belli, ceden protagonismo a autores que se dedican en exclusiva a la creación infantil como los hermanos María y Nivio López Vigil, los cantautores Mario Montenegro o Salvador Cardenal y autores noveles como Lonnie Ruiz, Ovidio Ortega Reyes, Celeste y Carlos González Rivas, Óscar Corea y Alicia Zamora. Cabe destacar también las colaboraciones de artistas extranjeros de la talla de Wolf Erlbruch que ilustró *El taller de las mariposas* de Gioconda Belli. Asimismo la costarricense Vicky Ramos ilustradora de *El caballito de palo* de Mario Montenegro y los *Epigramas* de Ernesto Cardenal o la alemana Christa Unzner-Koebel que ilustró *El perro invisible* de Sergio Ramírez y las antologías de poemas escritos por niños *Me gustan los poemas* y *me gusta la vida* y *Sin arcoíris fuera triste* dirigidas por el poeta Ernesto Cardenal.

5.3. El corpus infantil nica: la elección de género y las nuevas tendencias

Detectamos una presencia mantenida de los géneros propios del folclore con notables diferencias formales: las recopilaciones incorporan ahora ilustraciones y ofrecen interesantes revisiones de los clásicos. Algunas formas de la poesía popular, no cultivadas hasta el momento, encuentran su

13 Este intervalo da buena cuenta de las dificultades de financiación que afrontan las pequeñas editoriales independientes. Libros para niños fue creado por una estadounidense Mary Joe Amani y dependió de ayudas para la cooperación en sus inicios.

14 En este último cómputo no hemos incluido dos títulos que esperan salir a la luz en breve *Mi mamá me quiere* y *Mi papá me quiere* de los hermanos María y Nivio López Vigil.

15 *Historia del muy bandido (...)* y *La balanza de Don Nicolás Sandoval* de María López Vigil, *El taller de las mariposas* de Gioconda Belli, *Coplitás para la luna* de Mario Montenegro y los dos títulos de poesía escrita por niños.

espacio entre las publicaciones tal y como demuestran obras como *Pastorela nicaragüense* (2011) del cantautor Carlos Mejía Godoy.

Las obras teatrales pierden terreno a finales de los 80 aunque pervive la tradición cuentacuentística que sigue siendo un medio de transmisión económico y operativo de la literatura. Esta evolución parece ser similar en otros panoramas infantiles latinoamericanos y europeos.

Por otro lado, se observa una tendencia significativa hacia la mezcla de géneros especialmente en algunas de las obras de autores *integrales*. Este es el caso de Mario Montenegro cuyos cuentos ilustrados por él mismo juegan en los límites de la canción-poema: *Coplititas para la luna* (1999) y *Cantámela otra vez* (2005). Del mismo modo sucede con Salvador Cardenal quien compone e ilustra cuentos sinfónicos o los hermanos Vigil cuya obra *La balanza de Don Nicolás Sandoval* se forjó inicialmente como representación teatral itinerante.

Las obras poéticas suponen una parte considerable del corpus infantil y juvenil – 20 títulos– herencia de su larga tradición en la literatura nicaragüense. Algunos de los títulos responden a la voluntad de difundir la obra de autores como Rubén Darío o Ernesto Cardenal; otros recuperan obras clásicas o de la poesía popular. En general, se detecta un marcado lirismo en el lenguaje utilizado en los libros infantiles y juveniles perceptible incluso en títulos de narrativa.

Por otro lado, las obras narrativas aumentan su presencia en el corpus infantil a partir del período de los años 90 y hacen gala, como veremos, de una mayor variedad temática. De los 46 títulos narrativos, la mayoría se dirigen a la franja de edad entre los 8 y 12 años. La incorporación tardía de las ilustraciones en los libros infantiles y la lenta consolidación del sector hace que sólo muy recientemente se incorporen títulos destinados a primeros lectores. Estos trabajos precisan de formatos específicos y de un enfoque visual que los hace menos asequibles. En estos casos se detecta una preferencia por el género poético que parece más accesible a esta primera franja lectora. Por otro lado, las condiciones sociales y económicas del país hacen que la transición entre infancia y etapa adulta sea extraordinariamente rápida, desdibujándose así el colectivo adolescente y por tanto la necesidad de un producto literario pensado en exclusiva para él.

Entre los títulos de narrativa encontramos una tendencia hacia la experimentación formal: las medidas, el diseño y las ilustraciones incorporan por primera vez técnicas nuevas como el fotomontaje, los grabados o el collage.

5.4. Las obras del corpus y los temas que exploran

Durante esta tercera etapa se mantienen algunos de los temas centrales desarrollados durante los años 80 aunque con cambios significativos. Tras el conflicto bélico y la transición política de 1990, la línea temática de recreación de los hechos de la historia reciente del país pierde el marcado patriotismo de años anteriores. Destaca la novela juvenil *El tigre junto al río* (1996) de Christian Santos que trata de proponer una vía de conciliación con los hechos del pasado: el de las duras vivencias que experimentaron los jóvenes voluntarios participantes en la campaña de alfabetización del río San Juan. Huyendo de los parámetros de la novela testimonial, construye una memoria de la guerra sirviéndose de elementos propios del realismo mágico como mecanismos para enfrentar la realidad. Resulta muy significativo que se opte por el género novelístico para afrontar el análisis de la historia más reciente.

Las otras dos novelas del corpus – *Las increíbles aventuras de Johnny White y Billy Black* (1997) y *La verdadera historia de Johnny White y Billy Black* (2004) de Enrique Alvarado– tratan también episodios de la historia americana aunque en este caso se alejan de las fronteras del

país para proponer dos *westerns* en clave de humor sobre dos personajes míticos del imaginario norteamericano.

Esta tendencia de revisar la historia con voluntad de conciliación comparte espacio con obras como *Ernesto Cardenal para niños* (1990) que recoge poemas escritos y publicados en la etapa del conflicto bélico no escritos específicamente para el público infantil. De clara estética *exteriorista* y con un alto componente de denuncia social y disidencia política, los poemas tratan la realidad cotidiana, leyendas miskitas como "Apalka" o algunos personajes singulares de la historia como "Raleigh". La antología incluye también poemas de exaltación nacional como "La piedra", "Sandino" o "José Dolores Estrada" y de denuncia social como "El algodón". En 2011 se publicó una versión ilustrada de parte de sus *Epigramas* que tratan el tema del amor y la crítica política directa a la dictadura somocista.

Los 90 abren una vía de recuperación y actualización de obras clásicas nicaragüenses que ha dejado interesantes trabajos. Un ejemplo lo encontramos en la reedición del *Apalka* (2007) de Ernesto Cardenal con ilustraciones de Augusto Silva donde los versos libres y el tono críptico del poema contrastan con unas imágenes de línea depurada y color desbordante que aportan modernidad al texto. En esta misma línea, se propone una relectura del clásico de Rubén Darío *A Margarita* dirigida a un público muy infantil. Las sencillas ilustraciones de Álvaro Borrasé consiguen renovar la lectura a través de la concreción y nacionalización del contexto narrativo del poema: en él, el narrador es representado por un león y la receptora del texto, Margarita, aparece rodeada de elementos reconocibles del contexto cultural nica como las máscaras típicas del *Macho Ratón*¹⁶, el lago y los volcanes.

Otro ejemplo de renovación de un clásico a través de las ilustraciones lo encontramos en la edición de *Un pleito* de de la Motte en 2008. Esta traducción de la fábula del s. XVI había sido atribuida a Rubén Darío aunque recientes investigaciones han demostrado que Darío la leyó en una publicación de la época incluyéndola sin cambios en una antología propia. La nueva edición sitúa la fábula en el contexto del s. XXI y facilita un epílogo donde se desentraña el equívoco.

Pero sin duda alguna, los dos grandes clásicos de la literatura nicaragüense y mesoamericana que continúan la línea de recuperación de la identidad cultural iniciada con *Un güegüe me contó* son *Historia del muy bandido, igualado, rebelde, astuto, pícaro y siempre bailador Güegüense* (1995) de los hermanos López Vigil y el *Popol Vuh* con texto e ilustraciones de Nivio López Vigil.

En el trabajo acometido en solitario por Nivio López Vigil se nos propone una insólita reconstrucción en imágenes y palabras de esta obra fundacional maya. Las acuarelas son llevadas al límite de sus posibilidades técnicas ofreciendo imágenes visionarias que recrean la atmósfera críptica del poema. La obra narra la creación del mundo deteniéndose en los diferentes períodos que los seres humanos atraviesan hasta adquirir su estatus de plena autonomía. Gran parte de los referentes son desconocidos por el público, tanto adulto como infantil, pero la colaboración entre el lenguaje y las imágenes ayuda a la comprensión de los pasajes y consigue evocar la magia de la historia y su elevada poeticidad. Un obra compleja y transgresora que fuerza, sin duda, los límites de lo que se considera comprensible para niños y jóvenes.

Historia del muy bandido, igualado, rebelde, astuto, pícaro y siempre bailador Güegüense ofrece una adaptación brillante e inteligible de la representación teatral escrita en el *mangue*¹⁷ hablado de la época colonial. Hasta este momento, el clásico era prácticamente desconocido entre el público. La

16 Baile de origen precolombino que se representa en algunas festividades y que acompaña la comedia-bailete *El Güegüense* o *Macho Ratón*.

17 El *mangue* es una mezcla de castellano y náhuatl que se hablaba entre los siglos XVI y XVII.

obra cuenta la historia de resistencia de un viejo comerciante - *güegüe* significa "viejo" en náhuatl- que burla los intentos del gobernador español por cobrar impuestos astronómicos. *El Güegüense* es una historia de reivindicación de la autonomía indígena pero es, al mismo tiempo, expresión de la confrontación entre dos mundos. Está presente el extrañamiento de los indios respecto a las costumbres españolas: su gusto por la opulencia en tiempo de crisis, la importancia dada al protocolo y el ejercicio abusivo de la autoridad. La lectura que plantean los hermanos Vigil, aun manteniendo el espíritu del original, añade interesantes matices: la crítica a la autoridad y la denuncia social contra los abusos durante la época colonial son más visibles; el papel de la mujer, encarnado en el personaje de la *Suche Malinche*, adquiere un rol enormemente activo y la historia se desprende del carácter formular del original; se potencia la picaresca y el humor del texto original extremando el juego lingüístico y el doble sentido.

Con esta obra se plantea un tema recurrente en la literatura nica que aflora en alguna de las obras para niños y jóvenes más recientes: el del conflicto y choque entre la cultura indígena y la cultura de los conquistadores. En éstas, el escenario se traslada de la época colonial a la actual para explorar el conflicto cultural que viven las generaciones del s. XXI, a caballo entre un mundo globalizado y otro rural anclado en las tradiciones. En esta línea, *Ahuizote* (2005) cuenta la historia de un joven de origen nicaragüense que vive en Miami y que visitará por primera vez Nicaragua en un viaje que pone a prueba los parámetros racionales del mundo al que está acostumbrado. Ya lo dice Kevin, el joven protagonista, al inicio de la historia:

"Hoy pienso la magia como una de las pocas palabras sin sinónimos, algo lejano a los conjuros pronunciados desde un libro extraño, con palabras incomprensibles y murciélagos volando por el aire, más cerca de una colisión de mundos que sin llegar a explicarla, nos deja la sensación de una respuesta encontrada" (p.5).

La diversidad cultural y lingüística del país, pese a seguir siendo una temática secundaria en la literatura, había encontrado una vía de expresión en algunos trabajos de compilación del folclore de los años 80 como *Muestrario del folklore nicaragüense* de Pablo Antonio Cuadra y más recientemente en *Apalka* de Ernesto Cardenal. Encontramos recreación indirecta de las costumbres y modo de vida de las culturas indígenas de la costa Atlántica en obras como *Montaña en Flor* (2005) de Salvador Cardenal Barquero, *La tribu Guanama* (2008) de Pierre Pierson o *El tigre junto al río* (1996) de Christian Santos. Este tema pone de manifiesto la importancia del equilibrio natural en las obras infantiles y juveniles que acabará evolucionando hacia un activismo ecológico muy marcado en algunos de los títulos más recientes.

En *Montaña en Flor* (2005) y *La tribu Guanama* (2008) la comunión con la naturaleza se relaciona con la sabiduría de las culturas indígenas y se establece una interesante relación entre prosperidad económica, respeto por la naturaleza y orden social. Se trata por primera vez de manera explícita el problema de la contaminación de la capital del país -Managua- y del lago Xolotlán. En *Montaña en Flor* los seres humanos son parte integral de la naturaleza que los rodea y un auténtico panteísmo niega toda posibilidad de superioridad sobre el orden natural:

No son dueños de su parcela, dicen, más bien la tierra es dueña del volcán, del río y de todos ellos. (...) Esta familia vive en paz con los animales y respetan las plantas como a sus ancestros, pues creen que los animales fueron vegetación primero (...). Todos ellos trabajan por igual. Mujeres y hombres cazan y siembran, lavan y cocinan. Los niños ayudan en todo, traen agua, cortan leña, recogen semillas y frutos"(...).

Esta interesante reflexión se plantea también en *Un güegüe me contó* y en *La tribu Guanama* que establecen una relación directa entre la actitud de posesión sobre la naturaleza y la existencia de las desigualdades sociales. En *Un güegüe me contó* encontramos en el inicio de la agricultura el origen de las desigualdades entre hombres y mujeres:

*(...) Con el maíz, la agricultura y el tiempo
Fueron cambiando otras cosas.
Y ya no fue tan bueno.
Unos acumulaban montonones de elotes
Y otros apenas tenían.
Las milpas de algunos eran hasta alláaaa...
Y otros sólo tenían un parchecito de tierra.
El que tenía más galillo ése tragaba más pinol.
Y los hombres ordenaron a las mujeres
Que no se movieran de la casa
Y no tenían de otra: no se movían.*

5.5. La revisión y pervivencia del folclore: los cuentos de camino

La revisión y actualización de los personajes de los *cuentos de camino* que ya detectamos en *Un güegüe me contó* (1989) marcó la línea de exploración del material del folclore que retoman cinco títulos de esta tercera etapa. En la línea más innovadora y crítica encontramos el trabajo

Cinco noches arrechadas (2008) de los hermanos López Vigil. El libro es una compilación de cinco de las historias de camino más populares de la cultura centroamericana y nicaragüense - *El cura sin cabeza*¹⁸, *El Cadejo*¹⁹, *La Cegua*²⁰, *La Carreta Nagua*²¹ y *El Caballo de Arrechavala*²². El humor y la ironía en el tratamiento del terror son las claves para captar el sentido de estos espantos clásicos. Al final de los cuentos el narrador se dirige a los lectores con un verso o sentencia humorística que condensa el espíritu renovador del cuento. Sirva de ejemplo la moraleja final del cuento "La Cegua":

*Aunque dormidas a esa hora, todas las mujeres de Totogalpa
supieron en el sueño lo que había ocurrido. Y también se rieron.
y sus risas saltaron de sus petates y de sus tijeras
y las oyeron muchas más mujeres en ciénes de leguas a la redonda.
De Bernardón, a saber. Se dijeron muchas cosas.
La única cierta, que jamás de la vida lo volvieron a ver
Enamorando a ninguna.
Porque desde entonces... con ninguna sube, con ninguna puede.*

- 18 *El cura sin cabeza* cuenta la historia real de un cura - fray Antonio Valdivieso- a quien volaron la cabeza los españoles por defender a los indios. Desde entonces se aparece por las calles de León Viejo.
- 19 *El Cadejo* pertenece a la cultura meso americana náhuatl y está presente en los primeros libros que hablan de la conquista de América. Cada persona posee dos de estos canes antagonicos que lo acompañan y representan la doble naturaleza de la conciencia humana.
- 20 Bruja o criatura diabólica que seduce a los hombres y se presenta en forma de mujer bellísima. Después del encuentro sexual los hombres pierden el juicio y quedan "jugados de Cegua".
- 21 Se trata de un mito construido a partir de la llegada de los españoles. Estos se llevaban en carreta a los indios para trabajar. En carreta se llevaban también el oro robado aprovechando la oscuridad de la noche.
- 22 Leyenda de la ciudad de León donde el Coronel Joaquín de Arrechavala, jefe de las milicias reales españolas vivió. Hizo fortuna con la usura y cobrando los diezmos de la iglesia. Enterró su tesoro en una *guaca* olvidando el lugar exacto. Desde entonces pena por las calles de León buscando su fortuna.

*Y es que quien a mujer mal le haga
tarde o temprano la paga.*

Merece una atención especial el riquísimo uso del lenguaje donde las expresiones coloquiales del habla *nica* son elevadas a categoría literaria. Esta expresividad consigue, por un lado, rebajar la tensión propia de un relato de terror; por otra, atrae la atención del lector hacia la textura de la historia y por ende hacia el disfrute literario. La utilización de elementos propios de la literatura oral como enumeraciones, onomatopeyas, un acusado sentido del ritmo, aliteraciones, asonancias, proverbios y referencias constantes al contexto de la realidad nicaragüense, hacen estos cuentos especialmente aptos para su lectura en voz alta.

En *Leyendas nicaragüenses* (2008) encontramos una antología ilustrada poco innovadora que incluye por primera vez "Los Zipes", no recogidos en ninguna de las compilaciones anteriores. La de Alejandro Bravo, *Leyendas mágicas de Nicaragua* (2005), plantea una recreación literaria y libre dirigida claramente a un público juvenil. El formato de la edición, como es habitual en Distribuidora Cultural, prescinde de las ilustraciones y se concentra en los textos. La presencia de los espantos se puede encontrar también en uno de los relatos incluidos en *El niño radio y otros cuentos* (2008): "Manuel, Pito Loco y la mujer Garroba" de Luis Felipe Ulloa que sitúa la figura de *la Cegua* en el contexto actual de las bandas juveniles.

Por último cabe volver a la anteriormente citada *Ahuizote* (2005) que, siguiendo un formato de novela breve capitular, reflexiona sobre la pervivencia y sentido de las tradiciones. La festividad de los *Ahuizotes*²³ se convierte en el marco donde se presentan valores identificativos de la cultura nica como la relación con el mundo de la magia y la muerte. El libro utiliza las posibilidades plásticas del fotomontaje y el recurso narrativo del viaje onírico para explorar los espacios simbólicos de dos mundos enfrentados, el mundo hispánico y el mundo indígena precolombino, que darán pie al protagonista a reflexionar sobre el hibridismo de su identidad cultural. Podemos decir que obras como *Ahuizote* no sólo actualizan el material cultural del folclore sino que crean nuevas maneras de dialogar y convivir con él. En *Ahuizote*, las nuevas generaciones de nicaragüenses pueden encontrar caminos para conciliar su memoria cultural dentro de los parámetros de una sociedad moderna y occidental en la que ingresan a través de fenómenos como los medios de comunicación o la emigración.

Un conjunto de títulos exploran temáticas clásicas en el campo de la literatura infantil. Este es el caso de aquellas obras que reflejan el mundo cotidiano infantil a través de historias sencillas e imaginativas habitualmente protagonizadas por animales humanizados. Es reseñable destacar la elección del género poético para tratar este tipo de temas intimistas: *Papitó, contame un cuento* (1996) de Clemente Guido o la bellísima *El niño que buscaba a ayer* (1994) de Claribel Alegría donde las figuras animales y vegetales adquieren una función de apoyo del desarrollo de la estructura narrativa. De igual manera *Los dientes de Joaquín* (2005) donde el clásico catálogo circular de figuras sirve de andamiaje para la búsqueda que emprende el protagonista.

Hay que mencionar también *Ronda para niños: cancionero infantil Nicaragüense* (1990), *Coplitas para la luna* (1999), *Cantámelas otra vez* (2005) o *El caballito de palo* (2006) del cantautor Mario Montenegro y la premiada *El canto del grillo* de Oscar Corea con ilustraciones de Alicia Zamora.

23 Los *Ahuizotes* se celebra en las fiestas de la Purísima de Masaya- la capital del folclore de Nicaragua. En éstas se celebra una procesión donde participan vivos y muertos incorporados a la vida del pueblo mientras dura la fiesta.

Mucho más recientemente detectamos una tendencia hacia temas más introspectivos ligados a procesos psicológicos y emocionales. Estos temas, ya consolidados en la mayoría de las literaturas para niños europeas, se introducen por primera vez en el panorama infantil nicaragüense y dan muestra de los cambios que está experimentando la sociedad moderna enfrentada a nuevos conflictos familiares y sociales.

Por un lado encontramos un conjunto de obras que exploran los cambios físicos y la maduración personal. Johana Camacho e Itzel Chavarría presentan *¿Para qué quiere el ratón mi diente?*. Siguiendo una estructura de búsqueda, el niño irá formulando hipótesis imaginativas y poéticas que contesten su pregunta. El libro fue premiado en el concurso nacional "La Cabra Antonia" de 2008. Títulos como *El vuelo del pajarito de dulce* (2008), *Un naufragio inesperado* (2007) de Ulises Salazar e ilustrado por Lonnie Ruiz y *El alma del invierno* (2008), incorporan temas como la vida en la ciudad o las nuevas estructuras familiares²⁴. *El elefante solitario* (2009) de Salvador Cardenal Barquero explora por primera vez el tema del divorcio y constituye el único ejemplo que lo aborda desde el sentimiento de añoranza de un padre.

El tema de los cambios experimentados en el cuerpo y el proceso de crecimiento que había introducido *Los dientes de Joaquín* (2005) se retoma en un conjunto de títulos para primeros lectores. Existía un vacío significativo en el corpus para esta franja de edad. La editorial Libros para niños introduce en 2008 la colección "Mis sentidos" con textos de Ovidio Ortega Reyes e imágenes de Celeste González Rivas. Los libros exploran cada uno de los sentidos utilizando un lenguaje sencillo y reforzando de manera visual valores como la diversidad, la higiene, el respeto a los mayores y la aceptación de las diferencias, entre otros. La modernidad del producto recae en el formato y el uso de fotografías con las que el público infantil puede identificarse con facilidad.

A lo largo de los períodos estudiados hemos podido comprobar cómo la literatura para niños y jóvenes ha sido un terreno permeable a los acontecimientos políticos y sociales. Durante la década de los 80 algunas obras infantiles denunciaban los peligros de las dictaduras y los abusos de poder. En los últimos años la atención hacia los temas sociales se hace aún más explícita, hecho que no es una sorpresa si tenemos en cuenta que el 60% de la población de Nicaragua es menor de 15 años y constituye el sector con mayor riesgo de exclusión. Temas como el trabajo infantil, el racismo dentro de las propias fronteras o las desigualdades sociales entre ricos y pobres, que en los panoramas infantiles y juveniles de los países europeos se han incorporado de manera más reciente, se reflejan en muchos de los libros para niños.

La literatura actúa como mecanismo de denuncia social en *La balanza de Don Nicolás Sandoval* (1999) de los hermanos López Vigil. La obra constituye la materialización en forma de libro de un proyecto teatral que incluía canciones, juegos, adivinanzas y títeres y que se difundió por todas las escuelas de Managua. El libro presenta a Don Nicolás Sandoval, un científico extravagante y trotamundos, que ha diseñado una balanza capaz de medir la verdad y que demuestra que las desigualdades entre niños no tienen fundamentación científica.

El poeta y otros cuentos del 2007 construye sus historias en el contexto de la dura realidad social nicaragüense y trata problemáticas como el trabajo infantil en la capital, la prostitución y las diferencias entre la vida rural y la ciudad. Más recientemente, la deliciosa *La lechera y el carbonero* (2010) de María y Nivio López Vigil aborda en clave de humor el tema del racismo en la sociedad

24 Es significativa la mayor presencia de la figura materna en las familias especialmente en las áreas rurales donde existe un auténtico matriarcado donde abuelos y, especialmente abuelas, adquieren un rol de figuras subsidiarias.

nicaragüense. En el ámbito de la canción infantil, destaca el profundo acento social de muchas de las canciones del cantautor Mario Montenegro entre las que cabe destacar las populares "El rey burgués" o "El negrito Cuñú-Cuñú".

Los libros para niños y jóvenes de estos últimos 20 años muestran una tendencia clara hacia la experimentación formal. En trabajos como *Un güegüe me contó* el propio narrador se atrevía a cuestionar la veracidad de lo que estaba narrando; en *Los dientes de Joaquín* el sentido lúdico y circular de la estructura narrativa sugería que la historia podía empezar y acabar eternamente. En la misma línea, títulos como *El caballito de palo* de Mario Montenegro dejan al aire la estructura ficcional del relato y nos muestran al personaje saliendo de las páginas del libro y escapando de su propio creador. Esta técnica posmoderna conocida como cortocircuito (Colomer, 1998:96), establece una distancia entre lector y texto que empieza a verse como construcción artificial y literaria.

Algunas de las obras hacen uso de la ironía y la multiplicidad de voces: en *Historia del muy bandido, igualado, pícaro y siempre bailador güegüense* las ilustraciones nos ofrecen información que no encontramos en el texto. Otro ejemplo lo encontramos en *Ahuizote* (2005), *El Taller de las mariposas* (1996) de Gioconda Belli y *Los dientes de Joaquín* (2005) donde textos e imágenes incorporan el recurso de la intertextualidad. También la reciente *La lechera y el carbonero* (2010) de los hermanos Vigil donde se hace un claro guiño a la célebre frase de Rubén Darío "si la patria es pequeña, uno grande la sueña":

*HABÍA UNA VEZ
Una lechera blanca blanquita.
el pelo de maíz dorado.
Se pasaba el día ordeñando
una vaca blanca y delgadita.
Desnutrida la animala.
Pero si la vaca es pequeña uno grande la sueña" (...)*

Estos títulos que están en esta línea de experimentación plantean una lectura más compleja y activa. Los lectores han de atender a una multiplicidad de sentido que los obliga a participar activamente en la construcción del significado. La artificialidad del texto queda al descubierto y la comunicación entre lectores y narradores se hace explícita rompiéndose el tradicional pacto narrativo. Las imágenes establecen un nuevo diálogo con el texto produciéndose situaciones de colaboración pero también de contradicción donde código visual y textual proponen una narración de historias simultánea. Dentro del corpus nicaragüense este tipo de obras son todavía una minoría pero su existencia nos informa de una tendencia en la literatura infantil hacia la experimentación de nuevas formas.

Conclusiones

A lo largo de este panorama de los últimos 50 años hemos detectado una evolución en la producción infantil y juvenil nicaragüense que muestra claros signos de consolidación desde el año 2005. La introducción en el corpus de obras para primeras etapas indica que el sector empieza a afinar su concepto de público y a diseñar productos más adaptados a cada franja lectora. Previsiblemente, esta tendencia se extenderá en un futuro a las novelas juveniles a pesar de que este colectivo de transición está todavía poco definido y el sector editorial nacional debe competir con la producción extranjera de colecciones como "Barco de Vapor" con una amplia oferta de productos para estas edades.

La disminución de la presencia del género dramático ha venido acompañada de un aumento en la producción de títulos narrativos. Por otro lado, la presencia de obras poéticas se mantiene poniendo de relieve la vigencia de la influencia de la tradición poética nicaragüense en el campo literario infantil.

La exploración temática muestra una tendencia hacia la diversificación. En líneas generales, observamos un camino hacia temas más introspectivos que reflejan los nuevos desafíos que enfrenta la sociedad actual. En el contexto de lento pero progresivo crecimiento económico que experimenta el país, donde el éxodo hacia la ciudad y la emigración son cada día más visibles, entendemos que los temas de denuncia social estarán cada vez más presentes en el corpus. En este sentido, hemos observado un nuevo concepto de infancia como colectivo especialmente vulnerable al que se le reconocen mayores derechos.

Por otra parte, las referencias en los libros infantiles a los episodios de la historia más reciente han pasado a un segundo plano indicando que el país ha avanzado en el camino de reconciliación de la memoria histórica y que hay lugar para contenidos nuevos en la literatura para niños. La línea de títulos que difunden las obras clásicas y de autores relevantes se mantiene en el corpus pero ha iniciado una andadura interesante donde el diseño y las ilustraciones adquieren un papel fundamental.

A nivel formal, observamos una literatura que explora las posibilidades de colaboración entre los códigos textual y visual y que presenta una particular tendencia hacia la mezcla de géneros. La combinación de poesía, cuento y música es significativa en una parte de las obras analizadas y hemos apuntado, entre las posibles explicaciones de este rasgo, la fuerte tradición de los géneros de carácter oral y la presencia de artistas integrales entre el conjunto de autores que se dedican a la creación para niños y jóvenes.

Al mismo tiempo, podemos detectar una tendencia hacia la experimentación formal en una parte del corpus que nos informa de una apuesta por un papel más activo del lector como constructor de sentido y que abre el camino a una línea de obras más transgresoras y posmodernas.

Corpus infantil y juvenil nicaragüense

- ALEGRÍA, Claribel (1994). El niño que buscaba a ayer (cuento infantil). México: CIDCLISC.
- ALVARADO MARTÍNEZ, Enrique (1997). Las increíbles aventuras de Johnny White y Billy Black. Managua: Distribuidora Cultural.
- ____ (2004). La verdadera historia de Johnny White y Billy Black. Managua: Distribuidora Cultural.
- ARELLANO, Jorge Eduardo (2008). Silva de breve ficción. Managua: Centro nicaragüense de escritores.
- BELLI, Gioconda (1996). El Taller de las mariposas. Managua: Anamá.
- ____ (2005). El apretado abrazo de la enredadera. Alemania. Única edición en alemán.
- BERRÍOS MAYORGA, María (1960). Juegos nicaragüenses de ayer y de hoy. Managua. Reeditado por Ministerio de Cultura 2000.
- ____ (1966). Las adivinanzas de Nicaragua. Managua: Ministerio de cultura, 1966.
- BRAVO, Alejandro (2005). Leyendas mágicas de Nicaragua. Managua: Distribuidora Cultural.
- CAMACHO CHÉVEZ, Johana & CHAVARRÍA, Itzel (2009). ¿Por qué quiere el ratón mi diente? Managua: Fondo editorial Libros para niños.
- CARDENAL, Ernesto (1990). Ernesto Cardenal para niños. Managua: La Torre.

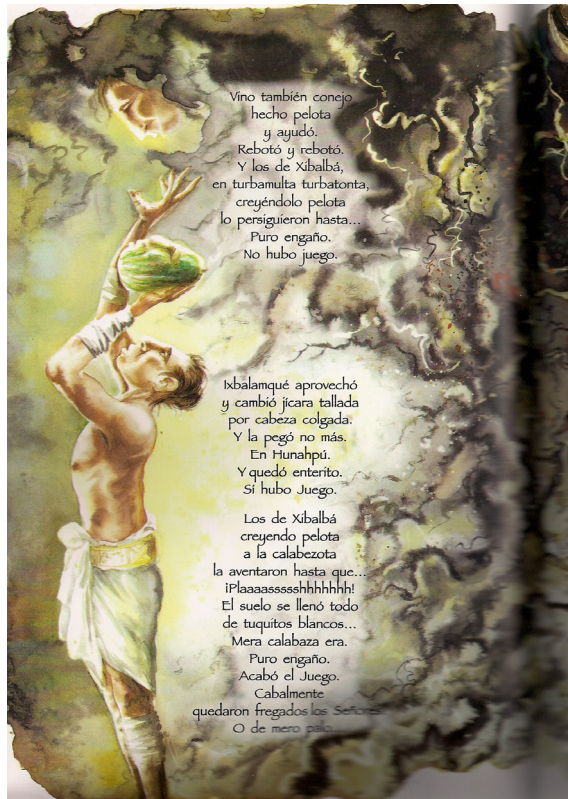
- CARDENAL, Ernesto & SILVA, Augusto (ilustr.) (2007). Apalka. Managua: Libros para niños.
- CARDENAL, Ernesto & RAMOS, Vicky (ilustr.) (2010). Epigramas. Managua, Libros para niños.
- CARDENAL, Ernesto (comp.) (2006). Sin arcoíris fuera triste. Poemas de niños con cáncer. Compilación y prólogo de Ernesto Cardenal, Managua: Anamá.
- CARDENAL, Ernesto (comp.) (2009). Me gustan los poemas y me gusta la vida. Poemas de niños con cáncer. Compilación y prólogo de Ernesto Cardenal, Managua: Anamá.
- CARDENAL, Katia & BORRASÉ, Álvaro (2011). La luna y yo. Managua: Libros para niños.
- CARDENAL BARQUERO, Salvador (2005). Montaña en flor. Managua: Libros para niños.
- CARDENAL BARQUERO, Salvador & RUIZ, Lonnie (2009). El elefante solitario. Managua: Libros para niños.
- COREA, Óscar & ZAMORA, Alicia (grabados) (2008). Cantos del grillo. Managua: Libros para niños.
- CUADRA, Pablo Antonio & PÉREZ ESTRADA, Francisco (Coord.) (1981). Muestrario del folklore nicaragüense. Managua: Hispamer.
- DARÍO, Rubén (2009). A Margarita. Managua: Libros para niños.
- DARÍO, Rubén & NARVÁEZ, Omar (2011). El trópico. Managua: Libros para niños.
- GARAY, Luis (2011). El delantal. Managua: Libros para niños.
- GARCIA CURADO, Anselmo, J (comp.) (2008). Leyendas nicaragüenses. Managua: Hispamer.
- GUIDO, Clemente & SILVA, Fernando (ilustr) (1996). Papió, contame un cuento. Managua: Nueva Nicaragua.
- HOUDAR DE LA MOTTE, Antoine; SÁNCHEZ, Constantino & TORROMÉ, Rafael (2008). Un pleito. Managua: Libros para niños.
- JACOB, Esther & HORGADO, Myriam (ilustr) (1980). Un pueblo unido jamás será vencido (lo que pasó en Nicaragua no es un cuento) (Libro para niños y jóvenes). México: Nueva Imagen.
- LOPEZ VIGIL, María & LÓPEZ VIGIL, Nivio (1988). Un güe-güe me contó. Managua: Wiwili. (Reeditado por Fondo Editorial Libros para niños, 2009).
- _____ (1995). Historia del muy bandido, igualado, pícaro..., Managua: Anamá. (2ª edición. Historia del muy bandido, igualado, pícaro..., Managua: Libros para niños, 2007).
- _____ (1999). La balanza de Don Nicolás Sandoval. Managua: Anamá.
- _____ (2005). Los dientes de Joaquín. Managua: Libros para niños.
- _____ (2008). Cinco noches arrechas. Managua: Libros para niños.
- _____ (2010). La lechera y el carbonero. Managua: Libros para niños.
- LÓPEZ VIGIL, Nivio (2009). Popol Vuh. Managua: Libros para niños.
- MEDINA, Cynara Michele (2002). Polvo de ángel. Managua: Ediciones 400 Elefantes.
- MENDOZA, Auxiliadora et al. (2007). El poeta y otros cuentos. Managua: Libros para niños.
- MEJÍA GODOY, Carlos & LÓPEZ VIGIL, Nivio (2011). Pastorela nicaragüense. Managua: Libros para niños.
- MONTENEGRO, Mario (1990). Ronda de niños: cancionero infantil Nicaragüense. Managua: Nueva Nicaragua.
- _____ (1999). Coplitas para la luna. Managua: Ediciones Anamá.
- _____ (2002). El regalo de la nana Engracia. Managua: Grupo de Apoyo a Nicaragua, Japón.
- _____ (2002). El vuelo de los payasos. Managua: grupo de apoyo a Nicaragua, Japón.
- _____ (2005). De jazmines y ventanas. Managua: Libros para niños.
- _____ (2005). Cántamelas otra vez. Managua: Libros para niños.
- _____ (2008). Historia de dos sapos y Gonzalo el cocodrilo. Managua: Libros para niños.
- MONTENEGRO, Mario & RAMOS, Vicky (2006). El caballito de palo. Managua: Libros para niños.
- MOYA, Dixon; PILARTE, Enrique; ULLOA, Luis Felipe & MARÍN, Nela (2008). El niño radio y otros cuentos. Managua: Libros para niños.

- ORTEGA REYERS, Ovidio; GONZÁLEZ RIVAS, Celeste; GONZÁLEZ RIVAS, Carlos (2005). Ahuizote. Managua: Libros para niños.
- _____ (2008). El vuelo del pajarito dulce. Managua: Libros para niños
- _____ (2008). Mi boca. Managua: Libros para niños.
- _____ (2008). Mi nariz. Managua: Libros para niños.
- _____ (2008). Mis manos. Managua: Libros para niños.
- _____ (2008). Mis oídos. Managua: Libros para niños.
- _____ (2008). Mis ojos. Managua: Libros para niños.
- _____ (2008). Yo en movimiento. Managua: Libros para niños.
- PEÑA HERNÁNDEZ, Enrique (1968). Folklore de Nicaragua. Managua: Nicaragua.
- PEREZ ALONSO, Carlos & CASTAÑEDA, César (2011). El duende del bosque de la memoria. Managua: Libros para niños.
- PIERSON, Pierre (2008). La Tribu Guanama y El alma del invierno. Managua: Hispamer.
- RAMÍREZ, Sergio & UNZNER-KOEBEL, Christa (2008). El perro invisible. Managua: Libros para niños.
- ROBLETO, Octavio (1984). Teatro para Niños. Managua: Editorial del Ministerio de Cultura.
- _____ (1986). Cuentos de verdad y de mentira. Managua: Editorial Nueva Nicaragua.
- _____ (1999). Teatro para niños y natividad pinolera. Managua: Troquel.
- _____ (2000). Cuentos infantiles. Colección "Pipiolo". Programa textos escolares. Managua: Troquel.
- ROSALES R. Daiana A. (2009). ¿Y si...?. Managua: Libros para niños.
- RUBIO, Carlos & LAVANDEIRA, Sandra (2011). Las mazorcas prodigiosas de Candelaria Soledad. Managua: Libros para niños.
- RUIZ GÓMEZ, Lonnie (2010). Sapos. Managua: Libros para niños.
- SÁENZ CASTILLO, Luis Felipe (2003). Universo de amor y otras locuritas para niños y niñas. Jinotepe: Libros para Niños.
- SALAZAR MEDRANO, Ulises & RUIZ GÓMEZ Lonnie (2007). Un naufragio inesperado. Managua: Libros para niños.
- SÁNCHEZ ARGÜELLO, Alberto (2003). La casa del agua. Jinotepe: Libros para Niños.
- SANTOS, Christian (1996). El Tigre Junto al Río. Managua: Ministerio de Cultura. (Segunda edición, Ed. Distribuidora Cultural, 2004).
- TERÁN, Milagros TOLEDO, Marta (2009). Poemas de una niña. Managua: Libros para niños.
- VALLE CASTILLO, Julio (Recop.) (2006). ABC Darío: poesía infantil nicaragüense. Managua: Ministerio de Cultura y Deportes.
- YAHOSCA OSORIO, Danny (2011). La noche de todos los gatos. Managua: Libros para niños.

Referencias bibliográficas

- ARELLANO, J. E. (2003). Literatura centroamericana. Diccionario de autores centroamericano. Managua: Fundación vida, colección cultural de Centroamérica.
- _____ (1997). Literatura nicaragüense. Managua: Distribuidora cultural.
- ARELLANO, J. E. & MENESES, V. (1995). Literatura para niños en Nicaragua. Managua: Distribuidora cultural.
- BRAVO-VILLASANTE, C. (1987). Hª y antología de la LIJ Iberoamericana. Madrid: Everest
- CABEL, J. (1984). Literatura infantil y juvenil en nuestra América. Lima: Biblioteca peruana de LIJ, vol. II.
- CABRERA DELGADO, L. (2004). "Nuevo enfoque de estudio en la literatura infantil latinoamericana" en http://letrasuruguay.espaciolatino.com/aaa/cabrera_delgado/nuevo_enfoque.htm 2004.
- CARDENAL, E. (2006). Flor y canto. Antología de poesía nicaragüense (reed.), Managua: Centro Nicaragüense de Escritores.
- CERRILLO, P. (1991). "Del Cancionero Popular al Cancionero Infantil". En CERRILLO y GARCIA PA-

- DRINO (coord.). Poesía infantil. Teoría, crítica e investigación, Cuenca: Universidad de Castilla la Mancha.
- COLOMER, T. (1990). La formació del lector literari. Barcelona: Barcanova.
- _____ (dir.) (2002). Siete llaves para valorar las historias infantiles. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- GARCIA PADRINO, J. (coord.) (2010). Gran diccionario de autores latinoamericanos de literatura infantil y juvenil. Madrid: Fundación SM.
- GARRALÓN, A. "Ancha y ajena es América Latina: sobre la literatura infantil en América Latina". Biblioteca Virtual de Miguel de Cervantes.
- MANTERO, J. M^a (selección) (2004). Nuevos poetas de Nicaragua (Antología). Ed. Esquíó-Ferrol. 2004.
- MÁNTICA, C. & RAMÍREZ, C. (1997). Cantares nicaragüenses. Picardía e ingenio. Managua: Hispamer.
- _____ (2009). El Güegüense, un desconocido. Managua: Hispamer.
- MONTOYA, V. "La tradición oral latinoamericana", disponible en web: <http://fuentes.csh.udg.mx/CUCSH/Sincronia/montoya2.htm>
- OVIDO, J. M. (ed.) (1987). Musas en guerra. Poesía, arte y cultura en la nueva Nicaragua (1974-1986). 1ª ed. México: Joaquín Mortiz.
- Popol Vuh, las antiguas historias del quiché. Managua: Distribuidora Cultural, 1994.
- PEÑA MUÑOZ, M. (coord.) (2010). Historia de la LIJ en América Latina, Madrid, SM.
- PEÑA MUÑOZ, M. (1997). Había una vez en América... Literatura Infantil de América Latina. Santiago de Chile: Dólmen Ediciones.
- RAMÍREZ, S. (1985). El alba de oro. Managua: Editorial S. XXI.
- _____ (2002). "Enciclopedia de literatura nicaragüense". <http://www.nicaraguaportal.de/kunst-und-kultur/sergio-ramirez/enciclopedia-de-literatura-nicaraguense.html> 2002.
- SILVA-DIAZ, M^a C. (2005). La metaficción como un juego de niños. Una introducción a los álbumes metaficcionales. Caracas: Banco del Libro.
- WELLINGA, K. S. (1989). Una nueva cultura nicaragüense (debate sobre el realismo). Buenos Aires: Libros de Utopías del Sur.
- W.AA. (1984). Panorama de la LIJ en América Latina. Caracas: Parapara clave/Banco del Libro.
- W.AA. Anuario 2010 y 2012 de LIJ Iberoamericana. Fundación SM.



Detalle del *Popol Vuh* de Nivio López Vigil.



Detalle de *Montaña en Flor* de Salvador Cardenal Barquero.